

Mi propuesta de conocimiento para la promoción de la buena salud

Ensayo con ilustraciones

PERLA CASTAÑEDA

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

PROMOCIÓN DE LA SALUD

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Ilustraciones: Denisse, de Héctor Eko de la Garza.



Hablar de *conocimiento* significa aplicar una serie de trazos conceptuales y ponerlos en función de una estructura sistemática y comprobable que nos permita acercarnos a nuestra intención académica llamada ciencia, o más aún, quizás algunos la usemos para evidenciar nuestro anhelo con miras a encontrar nuestra verdad.

Entonces la Metodología de la Investigación comienza, sucede y concluye a partir del *conocimiento*. El conocimiento *per se*, es el producto y es el proceso inacabable, que dista de encontrar su absolutismo y se escabulle de la seducción dogmática cuando otro *conocimiento* se aparece para hacer el contra peso. Es como una asociación

orgánica en pro de la homeostasis que guarda el equilibrio constante y alterno; para así calmar la ansiedad de tanto saber o desconocer. Si bien, la tarea del investigador y estudioso es poner su mirada y sus manos en el quehacer acreditado de la producción de tesis y literaturas cualesquiera, ese conocimiento comprobable adquiere la categoría de ciencia², dicho de otro modo, pareciera que sobrevaluar el conocimiento comprobable adquiere la categoría de ciencia y entonces es propensa a la divulgación masiva y escolar.

Antes de revelarme en el presente ensayo, pretendo llevar este texto en forma dinámica, utilizando mi conocimiento³: *corazonadas* (mi intuición). Aquí lo inicio y lo iré desarrollando hacia otro orden mental, lo que significa que el principio no siempre está en la misma consistencia que la mitad y el final. Y cuando hablo de conocimiento, mi conocimiento, trato de reflejar que no sólo me invade el concepto de *saber*, sino también, y de expresa manera, mi experiencia, mis conclusiones acerca de lo vivido. Idea que refuerzo de un libro de Astrología que me encontré en una feria del libro:

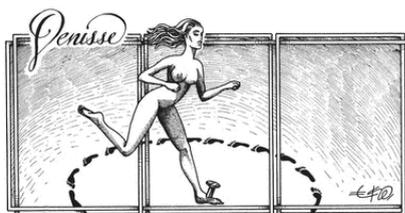
❖

“Uno empieza con una idea, que se va extendiendo en la mente. Con ella se puede hacer cualquier cantidad de cosas cuando no existe más que en nivel mental, pero cuando damos forma a la idea con palabras escritas y después terminamos el libro con el número de páginas estipulado, entonces la hemos castrado. Ahí se acabó... la concreción de algo limita y castra la idea original, al mismo tiempo que la convierte en algo real y permanente. Existe siempre la posibilidad de que el ignoto futuro desbarate cualquier estructura que podamos construir en el presente.”⁴

❖

El Colegio de Ciencias y Humanidades con la Licenciatura en Promoción de la Salud y su Academia de Psicología Social requiere sustentar la aplicación del conocimiento mediante la metodología de la investigación formulada y comprobada por pensadores clásicos y sociales. La pretendida misión aquí sugerida por mi, precisa utilizar dichos recursos epistemológicos para certificar la materia, pero además

aspiro convocar lo presente para crear conocimiento significativo. Creo en el conocimiento que se transmite, como este fenómeno



que generó la evolución del hombre: cuando de un acto activo y práctico se convirtió en la praxis, como el único vehículo que va de lo imaginario a la acción. Pretendo utilizar la autocrítica, so pretexto de este ejercicio de conocimiento, pero sobre todo, con la intención de equivocarme o confundirme y que además me permitan hacerlo. Mi llamado pues, es para evidenciar los factores persistentes y concebidos (mis paradigmas) para que caigan por su propio peso, aunque sea en este discurso escrito. Es decir, permítanme usar el recurso de mi propia intuición e imaginación a la que otorgo categoría de conocimiento.

Con esta idea de aventajar mi carencia⁵ temporaria para leer los tantos autores multicitados y mutilados a partir de tanta referencia en el discurso o de la relectura, o de razonar y convenir en un sin fin de tesis y tratados; he recurrido a la interpretación activa y dinámica para hacer contra peso, para ir del *establishment* a la autocrítica a través del Seminario Permanente de Filosofía Latinoamericana de la UACM y el Curso Introducción al pensamiento de Jacques Lacan⁶. En todo caso cuando dudo de la hermenéutica empleada por mis traductores, turno mi mirada hacia los libros para evidenciar mi verdad o su falsedad. La metodología que personalmente ocupó está relacionada con la práctica mayéutica⁷ con académicos que poseen este instinto de participación a partir de la especificidad o científicidad que se pro-

curan para mantenerse actualizados como forma de vida⁸ en la academia, en sus escritorios privados de creación, en sus consultorios, o en sus charlas. Todos ellos sustentan su conocimiento que los hace presentes dentro y fuera del espacio académico, en la incansable cita prodigiosa de su memoria al recurrir a frases celebres de los autores y así es como rinden homenaje a ese encuentro epistemológico.

Distinción entre:

- conocer, saber (*como acto de humanidad*) y
- acreditar el conocimiento (*como requisito académico*)



Inicio desde la pretendida *nada* para dirigirla hacia mi propósito en el conocimiento o aprendizaje significativo. Nuevamente, ¿empezar desde la *nada*? – y sin embargo el camino es el conocimiento, no hay otra forma de llegar ¿a dónde? – *no lo sé*. Evitando la suerte del nihilismo, me inquieta la idea de *saberme* acogida y cómoda por una corriente particular del conocimiento, con este deseo primitivo de perpetuarme o hacer raíz a partir de ello, dejándome en la irremediable condición de no lograr *conocer* lo *otro*. No sé si se trate de un error o un acier-

to intentar la causa personal del conocimiento científico y sus hechos⁹.

Uso mis ensayos (los escritos y de acción) para evidenciar mi ignorancia e igualmente colmarla con mis propuestas cognoscitivas. Este instrumento: el ensayo – lo uso como método de certificación para localizarme con mi deuda personal de poder comprender mejor; y evitar, en la media de lo posible, validar mi razón, aunque presumo que será cometido tipo imposible. Mientras busco la forma crear mi conocimiento, me encuentro en los libros la coincidencia con autores. Ellos, los autores, los pone al alcance la institución educativa y me atrevo a afirmar que todos tenemos predecesores en turno que ya han aportado lo que ahora queremos validar. Se notará en la bibliografía mis fuentes recurrentes para la elaboración de este ensayo; sin embargo, tampoco me atrevo a concretar que lo que aquí ofrezco sea un acto contundente e irreversible. Igualmente, trato de hacer crecer mi conocimiento, mediante la bibliografía de autores que obstaculizan mi integración curricular particularmente porque no los domino o porque no puedo abarcar todo el conocimiento que ellos ofrecen, sobre todo porque no logro que me signifiquen. Supongo que éste quizás sea el reto a vencer: avanzar hacia una tolerancia metodológica y epistemológica. (Quiero creer que si es posible, esta es solo una tentativa).

Si pensáramos que la construcción del conocimiento es un acto generoso a la humanidad, a nivel mito, podría tratarse de la concepción del héroe¹⁰, como aquello que aguarda ser encontrado para descubrir que una virtuosa reproducción de palabras se une a nuestra causa mental, quizás nuestro héroe nos daría el regalo de evitar lo pragmático al retomar su legado y así completar y justificar nuestra tendencia metodológica y conceptual en tiempo real. Entonces, *¿en dónde quedaría documentada la facultad de aquellos que se dedican sin reparo a la experimentación, al recurso de la experiencia propia?, ¿querrá decir que ellos, son nuestra materia de estudio?, ¿será que ellos sin voz documentada necesitarán un interlocutor como nosotros para hacerlos aparecer en la investigación de sus hechos? ¿Todos ellos serían muestra de masa o particularidad? ¿Será que ellos nos importan pero que ellos puedan prescindir de nosotros? ¿Será que no existe la teoría dicótoma que siempre propone la relación sujeto Û sujeto?, o ¿que la duración de una entrevista habrá que estirla en la investigación hasta lograr nuestra hipótesis? O mejor aún, quizás la última respuesta no se encuentra en el conocimiento científico, quizás se trate de un acto último, el acto de experimentar, de pasar a la acción, de vivir sin conocimiento científico, convertirse en la muestra de algo o de alguien, como sugiere Fromm:*

“... que ningún hombre debe ser un medio para que otro hombre realice sus fines. Que todos los hombres son iguales en la medida en que son finalidades, y sólo finalidades, y nunca medios los unos para los otros”¹¹

O como lo plantea Rodríguez, cuando abre paso a la perfectibilidad en la posibilidad de la acción:

“La perfectibilidad nos propone un camino de acción, de experimentación social (control racional de la acción), de evaluación y otra vez de vuelta a la acción. Eso representa un camino abierto al futuro, a la imaginación y al reconocimiento de los errores que nos atajan el paso antes de conseguir una buena vida, aunque no sepamos cuánto tiempo vamos a estar en este mundo”¹²

Promoción de la Salud:

Conocer es un estilo de vida

Conocimiento ecléctico¹³, (“diría yo”)

Considero que son momentos de acceder al conocimiento a partir de los demás, con este síntoma de otredad, de evidenciar a los otros cuya creación aun se muestra incipiente y que con el tiempo caerá en la inercia de colocarse en un anaquel de biblioteca o mejor aun, también puede suceder que estemos en medio de la creación de una nueva episteme y por lo tanto, de una nueva realidad. Entonces dejo que las voces de hoy que aun tienen mente y cuerpo, las palabras que cobran forma en estos tiempos para que surtan efecto en mi. Aunque la recomendación académica es clara: abordar de forma directa a los autores (Platón, Aristóteles, Lévi-Strauss y Devereux más el apoyo de la bibliografía recomendada por los

psicólogos de la academia). Pero aun así me abandono a la idea de no depender de estos *mediadores* para sujetarme a mi propia fuente de conocimiento. Es mi intento por subestimar a los grandes creadores que se aparecen espectralmente en letras, pero sobre todo para reconocer en *lo otro* vigente: su identidad, su particularidad epistemologica y saber qué lo conforma y porqué. Quizás su circunstancia final no sea la propagación de conocimiento o la validez de su hipótesis, sino remediar el deseo inseparable que posee todo hombre mortificado al verse rebasado por su propio limite para convertirlo en la sublime expresión de compromiso para dejar huella y trascender. Entonces puedo permitir a lo contemporáneo, a lo vivo, a lo dinámico - aparecer en esta suerte ontológica, quizás como la única fuente que les permita ser, y que me permita ser, es decir ambos tenemos un compromiso, lo que no alcanzo a ver es si ése compromiso

es con el otro o con la ciencia. Se trata, como dirían los economistas, de la *inconsistencia temporal*: comprometerse con una línea de acción que todos saben que se va a abandonar en el futuro. La única razón

para adquirir tales compromisos es que influyen en las relaciones con las otras personas. La inconsistencia temporal es producto del conflicto entre costo y beneficio:



“Las personas con las que interactuamos más íntimamente son sin duda nuestros yos futuros. La característica clave de esa interacción es un alto grado de altruismo; hacemos sacrificios en el presente por recompensas futuras”¹⁴



Parte de la exigencia de un saber científico y teórico que generalmente se gesta desde la academia, es la idea de una permanente acumulación de conocimiento. Mi hallazgo es que la acumulación de conocimiento es adictiva y pretende imprimir la huella de quien lo emite, dejando en ocasiones la sensación de que conocer bien o mal, mucho o poco, ortodoxa u holísticamente, desde puntos conservadores o radicales, de Apolo y Dionisios, etc. más todos los pares simbióticos que ustedes conozcan. Por ejemplo, en la biblioteca del Plantel Centro Histórico habita la alteridad en dos tiempo, dos creaciones, dos conceptos de salud: Erich Fromm¹⁵ desde el *amor* y Néstor Braunstein¹⁶ desde la *pasividad*—uno habla del individuo, el otro de la masa, uno valida el alma, el otro la pulsión. Entonces aparece la dicotomía, la polaridad, la ambi-

valencia, la dualidad, el status quo de la confrontación entre cuerpo y alma que propusieron Platón con “el Bien es el uno” y Descartes en “Pienso, luego existo”— o mientras traslado esta biestructura a las clases que puede reflejarse como la recomendación docta de un profesor tipo conservador y otro profesor en la pendiente radical. Es engañar al pensamiento con la polarización: el sistema lanza el anzuelo en forma de la promesa de conocimiento para así adquirir la facultad de saber y emitir juicios. Le cedo el paso a la hipótesis presintiendo que no hay dualidad, no hay antagonismos entre lo real y lo irreal, el par de opuestos que se perciben no refleja la naturaleza de las cosas, sino el crecimiento de la mente ansiosa. Aquí unos ejemplos de lo que he encontrado en mis libros de un supuesto orden vertido de lo ambivalente:



Heráclito afirma que el conflicto entre los opuestos es la base de toda existencia: “Ellos no comprenden” —dice “que el uno total divergente en si mismo, es idéntico en sí mismo armonía de tensiones opuestas. El poder esencial en el

universo y el hombre trasciende tanto la esfera conceptual como la sensible. No es por lo tanto, ni esto, ni aquello”¹⁷

“...el pensamiento mítico, aunque esté envasado en las imágenes, pueda ser generalizador, y por tanto científico: también opera a fuerza de analogía y paralelos”¹⁸

Pero los paradigmas han caído, no sólo de un lado, el izquierdo, sino de todos lados. Hegel decía que los contendientes, a fuerza de antagonizar y enfrentarse, terminan por parecerse y, sobre todo, por necesitarse mutuamente. El uno es la razón de ser del otro. El uno exige la existencia del otro para seguir siendo él mismo. Si uno de los contendientes abandona la lucha, el otro se ve despojado de lo mejor de sí, de su razón de ser, de aquello que había provocado su existencia y mantenía vigente su presencia en la historia.”¹⁹



Probablemente el conocimiento científico o especializado en su rama social parte de la contradicción o la negación, como escape de la realidad esencial de no poder entender todo a partir del uno en la supuesta *unidad*, que la dualidad *no existe*, que nos embarcamos en una aparente batalla para contrarrestar la complicación y así predecir el camino. Entonces habrá que soslayar la verdad y el conocimiento, impidiendo el desajuste, “que esto

ya es muy complejo”, quizás sea el turno inminente de la complejidad. La complejidad es eludible porque no puede ser poseída por nadie, incluyendo a aquellos que quieran simplemente resolver una hipótesis. Se trata de ir a los sistemas, de ir a su dimensionalidad, de observar su superficialidad y penetrar su grandiosa profundidad, donde el todo es lo importante, incluyendo lo no observable como el sentido de extravío y caos:



“... los seres humanos tenemos casi una obsesión por el control, preferimos la seguridad de los órdenes cerrados y a menudo soslayamos la ambigüedad y olvidamos arriesgarnos. Los científicos proponen un nuevo modo de considerar el posible desorden de nuestras vidas, pactan con el caos hasta convertirlo en una fuente de creatividad que nos hará más libres”²⁰



También pudiera ser que se trata de una biofunción homeostática, de saber que nuestro sistema inmu-

ne es nuestra identidad, asumiendo que la identidad es única entre los individuos.



“Cuando las poblaciones de dos o más especies establecen interacciones tan estrechas que cada una ejerce una notable fuerza selectiva sobre la otra, ocurren ajustes simultáneos que dan como resultado un proceso de coevolución. Uno de los más importantes, en términos del número de especies e individuos que intervienen, es la coevolución de las flores y sus polinizadores, o el de las plantas o insectos, aquellos dos aliados y enemigos ancestrales”²¹



Pensemos en dos individuos en franca trabazón existencial, en ese estadio que la ciencia trata de dar proporción explicable para restituir el orden. Estos individuos son polares, diferentes entre sí. Ahora vayamos a su sistema complejo y orgánico, a su inmunidad, la cual también es diferente. Estos individuos disímiles entonces estarían en un verdadero episodio de interacción que pudiera justificarse no solo en argumentos filosóficos, sociales, culturales y psicológicos, sino que en realidad su encontrarse en el

entorno pudiera tener una estrecha y necesaria relación debido a que están combatiendo una enfermedad a nivel biológico. Biomolecularmente hablando el entorno plasmático opera con dichas semejanzas, las células dictan su voluntad, sin embargo el orden y el balance es la meta. Por ejemplo: el gen P-53, doble juego: asesino y guardián. En su aspecto benévolo actúa como supresor tumoral que previene la división de las células que tienen dañado al ADN. P-53 en su aspecto asesino simplemente no se activa.



Para que haya un cáncer p53 tiene que estar inactivado, y lo está en el 55% de los cánceres más comunes: mama, colon, pulmón, vejiga, linfoma. P53 es un gen que se activa sólo en situación de estrés, cuando hay daño en una célula. Es un detector de situaciones peligrosas, un sensor; por eso se le llama “guardián”, porque cualquier alteración que haya en la célula, y hay muchas asociadas al cáncer, lo activa. Entonces, p53 bloquea o mata la célula alterada, impide su proliferación o división celular. En definitiva, imposibilita la propagación de la célula dañada por apoptosis (suicidio celular) o porque la mantiene bloqueada sin dejarla reproducirse. Una cosa es clara: un cáncer no puede existir con p53 funcionando a tope. Se sabe que p53 está relacionado con el cáncer, y ahora se ha demostrado que también lo está con el envejecimiento. P53 también hace que el envejecimiento se retrase. P53, que es la estrella del cáncer, pero la estrella de la longevidad es la telomerasa. La

*telomerasa, una enzima que, cuando se le pone a una célula normal, la convierte en inmortal, ya que se encarga de mantener los telómeros, unas estructuras que están al final de los cromosomas y que con la edad se van perdiendo. Y cuando alguien se queda sin telómeros en las células, no hay división posible de éstas. No existe vida sin telómeros; si a una especie se le quita la telomerasa, desaparece. Es algo fundamental para la vida y también para la célula tumoral. Con seguridad, los dos procesos, cáncer y envejecimiento, han coevolucionado. Dado que el organismo humano está siempre expuesto a daños exógenos, además de los endógenos —en nuestras células hay a veces errores accidentales—, es bueno saber si se conocen agentes externos, como el alcohol, el tabaco, los insecticidas o la contaminación industrial, que faciliten la mutación de p53. Lo cierto es que tanto el tabaco como la radiación ultravioleta han sido incriminados como potenciales mutágenos de p53. El cáncer de pulmón en los fumadores tiene un patrón característico de mutaciones de p53 que sugiere daño al ADN debido a los efectos de los carcinógenos del tabaco. Un fenómeno parecido se observa en las mutaciones de p53 en los tumores cutáneos atribuidos a la radiación solar. Pero si se pudiera inducir la activación de p53 nativo —no el mutado que ejerce como oncógeno— desaparecería el problema”.*²²



La complejidad es contemplar y aceptar todos los aspectos delimitados entre lo biológico y lo cultura. Es percibir otras naturalezas, otras disciplinas que se muestran disponibles para altercarlas, provocarlas y reparar que aunque elásticas y accesibles, son sutilmente místicas y divinas debido a su apacible espera en el tiempo, en la vida, es el

espacio que clama la *totalidad* en su revelación al alcance del hombre para su humanidad.

Pareciera que se tiene que tomar una corriente para ser, como requisito previo para asegurar un camino académico y luego a partir de este pacto de sangre, (bueno, de letras y discernimiento) para así utilizarlo como recurso de vida:.



*“... los otros conceptos modernos que implican viejas ideas, es el intento de organizar sistemáticamente al conocimiento, comprobar las ideas frente a una acumulación de evidencias y aumentar el conocimiento mediante la superación de las percepciones originales”*²³



La investigación parte de la praxis universal y la voluntad personal. La posición partidaria de la academia delimita el conocimiento y coarta la acción, se protege en un marco sustentado en la bibliografía manifiesta, la recurrente – encuentro días donde la idea contemporánea con letras o sin ellas, promete ser una fuga virtual hacia la libertad, hasta hoy, quizás la única posible.

Un comienzo delator presupone nuestra correspondencia con el mundo, o sea, cómo queremos reproducirlo para nosotros y cómo esperamos que lo validen los demás. Cada investigación, y por ende, cada conocimiento tiene su propio segmento de lectores. La tarea es relativamente fácil, se sintetiza en una hipótesis, se conforma y se llega a los resultados para hacerla válida. Es la idea que siempre se muestra latente y verdadera, nuestra oportunidad para comprobarnos ciertos. A esta *verdad* se le unen actores que comparten la misma intención. Supongo que muy pocos han sido los casos en que la resultante es opuesta a nuestra in-



tención, eso solo pasa en el mundo pragmático y empírico donde las situaciones mundanas prefieren mantenerse en lo oculto por nuestra incapacidad de no controlar las variables o de mostrar nuestra falta de facultad para dar una segunda o tercera lectura a lo que a simple vista resultaba digno de estudio²⁴. Hablar de situaciones prácticas es enterarse del poco alcance de nuestra labor intelectual y como muestra cito una nota reciente del periódico, nota que brota de sarcasmo, característica que en estos días no es sujeta de análisis, sino de ejecución. Es como si las cosas poseyeran un dote de animación (leyes y empresas transnacionales). Se trata de un tipo de uso y costumbre, el recurso del doble discurso no como dicotomía, sino como ventaja unilateral que suele ocultar su rostro humano:

DESPROTEGEN LEYES A LOS CONSUMIDORES

PERMITE EL MARCO LEGAL QUE EMPRESAS OPEREN COMO SE LES PROHÍBE EN OTRAS NACIONES.

En México, la legislación y el diseño de las instituciones públicas deja en desventaja al consumidor frente a las grandes empresas transnacionales, que ofrecen sus productos y servicios mediante prácticas que en otros países tienen prohibidas.

En territorio nacional Kellogg's, Nestlé y Quaker publicitan sus productos como sanos para los niños y los recomiendan

no sólo en el desayuno sino también en la cena, pero en Inglaterra, Noruega y Suecia la publicidad de este tipo de productos está regulada y no se permite su venta en las escuelas por su alto contenido de azúcar y harinas refinadas.

Wal-Mart se promueve como una empresa de responsabilidad social gracias a un sello otorgado por el Centro Mexicano de Filantropía, mientras que a nivel mundial la empresa no permite la creación de sindicatos o bien es denunciada por el trato que ofrece a sus trabajadores. “No pueden mezclar la filantropía con la responsabilidad social. Responsabilidad Social empieza por los trabajadores, que tengan un salario y condiciones laborales dignas”, consideró Alejandro Calvillo, presidente de El Poder del Consumidor. Daniel Gershenson, presidente de AlConsumidor, consideró que las empresas no son malas, sino que en México el diseño de las instituciones facilita en gran medida que se abuse de los consumidores. “No tenemos los recursos suficientes para hacer las recomendaciones masivas al consumidor, somos rebasados por la publicidad de las grandes empresas”, dijo Raúl García Moreno Elizondo, subprocurador jurídico de Profeco²⁵



La Promoción de la Salud es dialogar con la cultura, la organicidad y el conocimiento a ultranza. El concepto salud incluye el cuerpo, lo orgánico y lo mental; es preciso recuperar esa unidad como el todo que conforma al individuo dentro de su espacio físico y social. Enfatizando, que no habrá que olvidar que en planos muy prácticos se consiente la idea de que la comida y el sexo son necesarios para la supervivencia y la reproducción. Sin embargo, este texto es un esfuerzo para darle la vuelta a ese planteamiento primitivo. Le doy la vuelta, porque sexo y alimento siguen siendo factores determinantes de nuestra sociedad, es decir, no se

pueden advertir cambios ni a corto ni a largo plazo cuando las necesidades finales de los individuos son alimento y sexo. (Este tema es motivo para otro ensayo).

Tener una metodología de investigación es un pequeño intento por permitarnos penetrar a ese espacio prohibido, privado y ajeno que se llama *el otro*, como individuo y su ente masivo y espacioso en un lugar que está lleno de gente, de calles, de situaciones, de soledad, o cualquier componente que pretenda la infinidad de la otredad. La metodología se ve promisoría si la sustentamos inicialmente desde una ruta mental de lo que se pretende mantener; parecerá que el

resultado en un esquema incierto e indeterminado, que busca colocar a los actores sociales en nuestro estudio. Nos permitiremos usar a todas esas corrientes de pensamiento para encajar nuestros hallazgos en fenómenos previamente suscitados para poder dar una lectura en compañía de quien ya se ha atrevido a hacerlo, en todo caso, estaremos usando su creación y reproduciendo su intención. En realidad, la misma cultura, es una serie infinita

de representaciones pasadas que no cansan de aparecerse en el tiempo. Sin embargo, creo que la gran resultante después agitar en la sustancia, ha sido encontrar una gran masa en el fondo y unas cuentas partículas sedientas de emerger a tomar un respiro y para acompañarse con el otro rumbo a la superficie. Tal vez, el defecto no sea solo el consumo per se, sino las implicaciones del sujeto masa vs. el actor individual que se le viene encima el mundo:



“Así, una cantidad cada vez mayor de responsabilidades que antes se socializaban, ahora recaen sobre los individuos. En un entorno desregulado y privatizado que se centra en las preocupaciones y los objetos de los consumidores, la responsabilidad de las elecciones, las acciones posteriores a esas elecciones y sus consecuencias descansan pura y exclusivamente en los hombros de los actores individuales”²⁶



Entonces, después de relatar mis consideraciones, doy lugar al instrumento de certificación. Abordar los siguientes temas ayudan a ordenar el pensamiento, pero insisto que la tarea mayor aun se encuentra a la vista y requiere ojos de análisis y de ejecución.

Platón: conocimiento ¿verdadero o ideal?

-El camino a casa

El instinto, lo primitivo, la naturaleza es el comienzo de un hecho humano, de la necesidad de expli-

cación como forma de vida. Esa idea de conocer se puede sustentar en Platón, con principio no distante a lo que ha significado el conocimiento, más allá de su la definición, sino como esta condición ontológica que tiene que ver con lo eterno y lo inalterable. El conocimiento también sustenta su sentido en estas vertientes metafísicas. Pero vayamos por partes: el conocimiento eterno e inalterable visto desde un orden pragmático cobra espacio en una *parte del cuerpo*, ahí, en los sentidos y en la *razón*, aquí, en el alma. Platón entonces es dualista:

“utilizó distintas figuras y metáforas para señalar la distinción entre alma y cuerpo. Al pensar la relación entre alma y cuerpo, por ejemplo, de acuerdo al modelo del timón (alma) que dirige a un barco (cuerpo) insistía en la dimensión directiva del alma sobre el cuerpo: la primera manda y el segundo obedece”²⁷

El uso irremediable de los sentidos poco confiable, da cuenta de conocimiento fugaz, por su propiedad cambiante y disminuida. El conocimiento seguro se abre camino mediante la prosperidad de la mente exacta, su razón, entonces su racionalismo, y el alma que siempre le acompaña en la eternidad y en la permanencia. Recupero el concepto *alma* como Platón lo propone: como el instancia de la naturaleza y del individuo que fluye, que es

preexistente y que aguarda ser agregada a un cuerpo. Cuando el alma despierta en el cuerpo, ésta clama su origen que ha conservado la idea de eternidad y el encuentro con lo verdadero; entonces inicia su búsqueda como una noción de retorno a Eros, como a la fuente de luz, de conocimiento. Para Platón todas las cosas son bellas, y esta belleza en manifestación tiene que ver con Eros²⁸, como deidad de amor y deseo.

“A partir de ahora, se vive en el cuerpo y todo lo sensible como algo imperfecto e insignificante. Sobre las alas del amor volará el alma a casa, al mundo de las ideas, donde será librada de la cárcel del cuerpo”²⁹

La atracción erótica de lo bello supera el mundo sensible para llegar a la idea pura de la belleza, para distinguir lo auténtico de lo falso, la realidad de la ilusión. Platón refiere a la filosofía como la tarea de autoconstrucción, que reconoce la distinción entre lo sensorial y la razón para redimir el peso de la oscuridad. La idea del *regreso a casa*, empieza con el paso de identificar el origen de las ominosas sombras y saber que la fuente de luz suprema es el hallazgo mayor como Dios.

Aristóteles: conocimiento NATURAL y DIVINO

– La naturaleza es el mundo

Aristóteles con su interés por la naturaleza forja la realidad mediante lo inteligible y lo sensible como algo completo en pro de la certidumbre. Recurre a la clasificación de cosas inanimadas y vivas, con cualidades de causa y efecto para explicarse los fenómenos. Aristóteles es el precursor del empleo de un lenguaje para las ciencias. El

ordenamiento que él propone de los procesos de la naturaleza lo pondera en sus sentidos que le permiten definir a lo semejante como especie; como esa condición posible,

real, tangible, en su materia, en su forma, lo visible –comen, crecen, se reproducen, mueren: del huevo que se convierte en gallina: sinergia entre materia y forma.

❖

“Aristóteles fue un hombre meticuloso que quiso poner orden en los conceptos de los seres humanos. De esa manera sería el quien creará la lógica como ciencia”³⁰

❖

Aristóteles se encuentra documentado en sus especulaciones biológicas examinando al cerebro, el corazón, la piel, los huesos, la sangre tratando de acomodarla en su acervo medico, equivocándose con lo que hoy se conoce en cuanto a los niveles de organización y su

función. Aristóteles me remite al conocimiento pristino en donde co-existe lo ya conocido y la esperanza de una explicación mayor, con esta gana de prosperar la actividad tradicional para convertirse en ciencia como la elucidación de la reproducción con miras a la herencia:

❖

“La reproducción puede ocurrir por generación espontánea, o a partir de un solo padre, o de manera sexual; la hembra tiene menstruaciones, que serán la materia del embrión, el semen del macho les dará forma; es en el semen donde reside el principio del alma.”³¹

❖

Su acercamiento fue pobre al sustentarse en su conocimiento vigente y patriarcal, pero su alcance conceptual hoy sigue rebasando la proporción imaginaria con las ciencias geonómicas, por ejemplo. Pensar en Aristóteles es remitirse un principio, a ese principio que todos padecemos, de ese comienzo que trama nuestra existencia, con este afán de comprender desde un todo y de asir nuestro conocimiento partiendo desde lo ya existente y ambicionando la creación de nuevas explicaciones y escenarios. El hombre que ha superado a las especies existentes, poseedor de alma, con

capacidad de acceder a la virtud y la felicidad puede descolocarse más allá de la razón. Hay en el hombre otra facultad descubierta por Aristóteles: la voluntad. La virtud es un acto voluntario fundamentado en la libertad de elección. Aristóteles que ve la causa de la naturaleza como un ente vivo reconoce que ésta nos brinda sus bondades, como un regalo hacia nosotros. Quizás esa apreciación sea otro acercamiento poderoso con Dios, es aceptar la divinidad como esta esencia que se sustenta en la inteligencia en la vida humana. El poder de saber debería conectarnos con nuestra divinidad,

creyendo que la verdad siempre emerge desde adentro, como el principio en el descubrimiento del ser, como un asunto metafísico.

Conocimiento PRIMITIVO

– entonces el principio siempre es el mismo: aparece el artífice humano de la explicación y el orden sustentado en cualquier creencia

La diversidad del conocimiento: mágico, mítico, o religioso, el saber empírico y primitivo que propone Claude Lévi-Strauss se genera en toda cultura como condición humana. Lévi-Strauss propone al mito como orden, como ése recurso pseudo-*fáctico* de lo que *no* ocurre, un condicionamiento necesario para que haya algo ante la duda, la inercia o la ansiedad. El mito, es la axioma, esa característica poderosa cuyo principio es muy claro: que no necesita explicación y se valida como un pensamiento colectivo, y por ende, *verdadero*³². El mito y su metáfora también cobran forma, una forma geológica: *las fallas no están en la superficie*, están en la estructura. Es la permanencia de la cultura, esa construcción descubierta que relata lo distinto y lo complementario; la analogía y lo paralelo – de ésa suerte que pacta con la supuesta conciencia de remediar la insuficiencia de la generalización. En *concreto*: donde el total- absoluto queda corto, entonces aparece el mito; como la salvación esperada para *conocer* o ampliar la interpretación de los objetos en su función y orden simbólico. Los objetos de

estudio se convierten en sujetos cuando adquieren nombre, o sea, se personalizan, esto de acuerdo a la experiencia relatada por los indígenas en su carácter de informantes. Emparentar la orgánica humana con la vegetal es una supuesta hipótesis primitiva que funciona como punto de partida para encontrar un remedio a la enfermedad vinculada a la fuente de dolor i.e. el pico de un pájaro con los dientes humanos. Aplicar ese orden particular en un mundo vastísimo es ir reduciéndolo con respuestas funcionales. Ese conocimiento primitivo engalana y es para compartir, según advierte el investigador que aparecen en el texto de Lévi-Strauss³³. También, debido al alto grado de dedicación al observar los vastos objetos de su entorno, el conocimiento primitivo aventaja en especialización al localizar al objeto en la realidad concreta de acuerdo con su estructura y la función. Este acto evidencia un indicio de orden. La facultad taxonómica del conocimiento primitivo no es entendida por sus creadores como ciencia, sino como esta suerte de conocer todo y aprovechar lo que ofrece el ambiente natural, la diversidad infinita de la riqueza del reino animal y vegetal en su inmensa expresión. Interviene la construcción del mito para transmitir el conocimiento a las generaciones, i.e. *conocer* el sexo de los árboles mediante la percepción sensorial y la idea de identidad en el objeto. Personalmente me viene a la mente el concepto *praxis*, como

este termino empleado para validar la evolución del hombre, que no sólo se conforma como el adelanto cerebral, sino como el descubrimiento de la posibilidad de su obra (del creador para el espectador), de esa curiosidad tipo innata que les permite concebir el mundo, esa actitud de la que resulta el dominio de la naturaleza a partir de sí mismos con sus sentidos, su creatividad en la elaboración de herramientas y raíces imitativas mediante la convicción de creer que están en *algo* que les permitirá anticipar lo que vendrá. Entonces el hombre se convierte en su causa y produce otro mundo en el que asegura su permanencia mortal en el cuidado del cuerpo y sus objetos. La inmortalidad de sus historias sobreviven gracias al efecto mágico del mito. No solo conocen el mundo que enfrentan con sus saberes, sentidos y la idea de clasificación, sino que profundizan su conocimiento también al entender la conducta de los otros, o sea, esos objetos que les acompañan desde siempre. Esto puede resultar análogo y metafórico, pero el nativo, el indígena, el profano de la ciencia, entiende a los objetos desde la raíz, hasta el fruto; justamente como lo hacen los investigadores sociales cuando su metodología les dicta hurgar en sus objetos (sujetos-individuos) y así obtener su hipótesis. Los primitivos y los científicos, ambos contemplan a sus objetos como fuente de conocimiento y reconocen la calidad

de sus interlocutores, es como el regalo que va del individuo a la colectividad: el acto que habrá de reproducirse y propagarse para sustentar mayor u otro conocimiento. El orden, principalmente en función de lo práctico, por ser útil a la comunidad, por estar al servicio del otro individuo (sujeto), sin embargo no hay que perder de vista que esta clasificación inicia con el deseo de saber. Con esta idea de orden, para acomodar la naturaleza, ya sea para darle utilidad, explicar los fenómenos o fundamentar la causa del observador, puede ya pensarse en un acto de ciencia, como el recurso que reduce un objeto en estructura y función, o sea, darle nombre y orden como un ritual. Al dejar al objeto *ser* entre nosotros, le otorgamos vida, y entonces nuestro objeto-sujeto adquiere un rasgo humano, lo ponemos a nuestro alcance, es nuestro. El reiterar la transmisión de la información, asegura la repetición del acto y así se consolida el ritual, como ese acto generoso y divino que reconocemos para legitimar la existencia perenne, justamente como la nuestra (existencia). Es como actuar como un dios, otorgando vida y sentido a un objeto inanimado, recibiendo su favor: puede que sea Tirawa en acción³⁴. Quizás la ciencia es Dios o un chamán, o como la magia que emana de una persona hacia un acto ritual de sus individuos y sus mitos, como lo define Carlos Castañeda:

“-Ser chaman – no significa practicar hechizos, o tratar de afectar a la gente, o ser poseído por demonios. El ser chamán significa alcanzar un nivel de conciencia que da acceso a cosas inconcebibles. Los chamanes luchan para alcanzar una meta que nada tiene que ver con la búsqueda del hombre común. Los chamanes aspiran a llegar al infinito, y a ser conscientes de ello. La tarea de los chamanes es enfrentarse al infinito”³⁵

Entonces logro considerar que es posible que sea lo *mismo* lo que mueve al hombre de ciencia y al hombre primitivo. La magia y la ciencia son inmateriales, la magia es la expresión metafórica del conocimiento y la ciencia es el producto de saberse en conocimiento. Aunque la ciencia pretende dar la espalda y contrarrestar al pensamiento mágico de los primitivos al aplicar la verdad del determinismo, su punto de origen es la sospecha – como aquellos que quieren convertir su origen mítico heredado y quisieran únicamente reconocerse en lo orgánico y lo pragmático. En todo caso, ambos son actos virtuosos que conducen al orden y así combaten el caos del enigma del mundo que nos puede devorar como sucedió con los primeros homínidos. El mundo y su caos se combate con la memoria, como producto del conocimiento, ya sea primitivo o moderno, o contemporáneo, o científico.

Aparece el bricolaje como el recurso que recupera el hombre mediante la composición ajena, o la creación previa, con el anhelo de corresponderle con una propuesta nueva, algo que se exalta para mejorar o empeorar. La gama



de componentes que se disponen, todos ellos sustentados en lo anterior, en lo que existe tiene acceso al investigador o del que experimenta; son los ingredientes necesarios para penetrar y genera el conocimiento emergente que con seguridad llevará a otros a su propia averiguación. O sea, que el conocimiento *comienza* con otros como una suerte de legado infalible que mantiene a esos otros en la dimensión sapiente de un nuevo (creación/negación) o mayor (estiramiento) conocimiento; sin que exista una metodología, sino la inercia natural, sistemática y primitiva de adentrarse en el mundo con una supuesta certidumbre “una cosa lleva a otra”. Dicho sea de paso, el conocimiento es un acto humano que *aparece espontáneamente* dentro de la cultura, tanto en tribus, como en la ilustre formación académica. Ambos arrojan los resultados más notables de sus hipótesis y esperanzas, desde las

profundidades de sus adentros hacia sus afueras. Sin embargo, tendré que precisar que el conocimiento científico busca aproximarse a una conclusión mental comprobable en el fenómeno (la teoría) y el bricolage busca significarse en la acción rutinaria e ingenua, en la efectividad de su utilidad para convertirse cierta.³⁶ El mito toma lugar en el lenguaje para prolongar la existencia del conocimiento, esta adaptación afecta la libertad de maniobra por radicar también en el precepto de conquista o incautación de las otras posibilidades (alteridad).

Bricolage y ciencia, quizás distintos en función, complementarios en su creación a favor del orden. El sentido de la existencia del bricolage libera la expectativa de transgredir lo que no puede explicarse científicamente, probablemente porque la ciencia no sienta deseos de colocarse en escenarios líricos. La ciencia busca un resultado exacto y objetivo o un acomodo en lo social y el bricolage se coloca en la magia, el arte y el poder estético. El arte recuperando su parte bricolage y científica nos devuelve con su creación reducida la posibilidad de capturar los objetos, tener el mundo a nuestro alcance en la palma de la mano o con solo mirarlo, es una advertencia de lo que pueda tornarse real. El objeto a escala permite el conocimiento de sus partes concretas y conceptuales. Ese alcance se logra a través de usar el objeto que produce experiencias y otorgarle diversas soluciones al

sujeto que actúa como agente y así reproducir otras realidades³⁷, otros conocimientos.

Psicoanálisis: Epistemología cualitativa

– De la exploración de la subjetividad y de la conciencia

Considerando que todos los conocimientos anteriores son procesos de construcción de la información, al recurso del psicoanálisis lo otorgo una posición muy especial. Si bien, las descripciones anteriores hablan del científico social y sus averiguaciones, el psicoanálisis entiende de individuos³⁸ precisos inmersos en sus contextos exactos; y ambos, tanto como el investigador (que actúa como hermeneuta analítico); como el individuo (otro: sujeto), - exploran en sus adentros la subjetividad -y reitero el plural-, porque ambos: *exploran en sus adentros*, aunque se aparente que sólo esté en cuestión lo que arroje el consultante (otro sujeto): *“siempre nos estaremos haciendo los unos de los otros”*³⁹. Entonces uso el binomio en su máxima expresión: sujeto (investigador o científico social) Û sujeto (consultante/informante), el tipo de cambio es la subjetividad y el modelo en cuestión es cualitativo. La relación sujeto Û sujeto determina el encuentro sapiente y sensible, ambos como observadores de una trama que incluye: lo real, lo simbólico y lo imaginario. Donde no existe lo real antes de lo simbólico y lo imaginario. Lo ternario: real, simbólico e imagina-

rio no existen el uno sin el otro. Lo real entonces es producto de lo simbólico e imaginario, ninguno de estos componentes es protagonista. Se pretender recuperar *algo (it, ello)* de lo imaginario, con esta suerte de creer que hubo un originario, de un pasado idealizado, de momentos supremos y contundentes o de esa posibilidad oculta y expresa del deseo, o del goce, o del placer, o de la angustia, o de la fantasía, o del sueño, o del recuerdo, etc. – todos éstos como productos del psiquismo o el alma reprimida o reaccionaria: se trata de fundamentar la invención; de sosegar la imaginación que se produce mediante el desamparo de la realidad. Estos haberes epistemológicos del psicoanálisis responden a mandatos culturales o la adhesión de roles y posiciones conformados en una estructura psíquica que se sumerge en un ambiente cultural del cual el individuo es fuente de medición a partir de su goce y su deseo.

El psicoanálisis lo constituye principalmente el discurso de un conjunto de actos que intervienen para reconocerse humano, actos de orden simbólico como la inscripción del orden del padre: i.e. la separación, la castración, la constitución de la falta, las letras erógenas en el cuerpo: porque deduce que en el cuerpo está lo inconsciente. Aquí la *eficacia simbólica* privilegia al cuerpo erógeno sobre el organismo con todo y sus funciones orgánicas involuntarias ya que se puede distinguir el efecto



de los comandos mentales a favor o en contra, para vivir o morir. El síntoma a detectar y combatir es el "yo" y la escala que usa el psicoanálisis para ubicar al individuo son: la neurosis (tipo: no se tiene opción), la perversión (tipo: existencia de recipientes para contenerse) y la psicosis (tipo: confusión, no hay diferencia entre lo imaginario y lo real, no alberga la duda). Aunque se trate de una teoría universal hacia la singularidad, de la construcción a la interpretación, el psicoanálisis construye una clínica de caso por caso, haciendo diferencias en su tratamiento o cura de individuo a individuo⁴⁰. El psicoanálisis derriba muros no estructurales, solo cambia la forma. El psicoanálisis identifica dos niveles: estructura psíquica y el ambiente cultural; yendo de lo general a lo particular y para entender cómo operan ambas estructuras *-algo se encuentra entre esos dos mundos-* a ese operante se le da el nombre de *deseo*. El deseo es malestar, es carencia, y se padece en la cultura, en el mundo donde están los otros que necesito y me necesitan, que deseo y me desean. El psicoanalista sabe cómo se comporta el deseo enmarcado en un despliegue existencial; trata de evitar pasar al acto, trata de de-

limitar el imperio del goce que con el aumento de tensión, el exceso, el desbordamiento se torna en dis-placer. El deseo no es mas que otro síntoma de la dimensión imaginaria, como una trampa donde no todo va a poder ser apalabrado, como el vestigio el anhelo, la querencia o la aventura de lo imposible. El deseo se repara en sujeción con miras a la normalidad colectiva, llegar a adecuarse en un mundo de otros, de muchos otros. En este terreno todo está perfectamente calculado, cada reacción e impulso cae en un plano casuístico pero alcanzable y siempre medible en proporción con la cultura y su expectativa, su meta es el orden: el privado y el colectivo. El psicoanálisis asume el "no" ayudando a entender el "si", donde la afirmación originaria es la negación, y nuevamente aparece la dualidad, la disyuntiva, lo significativo como orden puro de diferencia y sus opuestos binarios: bien-mal, presencia-ausencia, vivir-morir, mismidad-otredad. Esta disciplina de tintes terapéuticos llega a la perfección, donde el error y el acierto valen lo mismo. La metodología es perfecta, todo cae en un segmento, en un resquicio, no hay incertidumbre y el orden pretendido aquí si encuentra su meta, no hay escapatoria, no hay protestas, opera la certeza. La investigación ya la hizo Freud, luego Lacan, y la siguen reproduciendo los contemporáneos como Néstor Braunstein (cuya obra aparece como bibliografía recomendada en la asignatura) quien en

2007 relanzó su libro con motivo del goce⁴¹. Todos estos pensadores de la psique sustentan su conocimiento en la investigación donde todo se entiende, y se concluye con un acto o sin él. Freud no solo ha determinado con su ciencia la naturaleza humana y su co-relación en el mundo externo y sus efectos, sino que también se ha permitido validar como ficciones metodológicas la idea del quantum y la bioenergía⁴⁰. Me atrevo a concluir que la ciencia del psicoanálisis explica todo, es una especie de recipiente global, autosuficiente, perfecto y pertinente en donde todo individuo que se sumerge en sus haberes encontrará un significativo pivote que abarca su ser y su reacción. Sin embargo, particularmente haré notar mi necesidad de reclamar el acto de la insuficiencia, con esta idea de que no todo alcanza, la misma naturaleza enfrenta sus privaciones, la falta de plenitud, con esta cualidad de la falta, la cual interpreto como fuente generadora, nunca expirada del conocimiento. Del conocimiento que busca la condición de trascendental, del poder dinámico, ése que no se encuentra cómodo atesorado desde una sola mirada, desde una marco teórico contundente. Me parece ver el conocimiento en el tiempo y la distancia debatido entre la creencia y la verdad, arrojándole por un precipicio de la posibilidad cuyo vacío se sustenta en lo metafísico y la complejidad, eso que no encuentra orden o definición, ni en el pensamiento, ni en

la actuación, ni el lenguaje, ni en la palabra escrita, ni en el cuerpo femenino o masculino con su mente y sus genitales; sino como un esencia promisoría que devuelve respuestas inteligibles para su autor, cuya

alma queda eventualmente liberada pero que reconvendrá su aparición a cambio de un acto consciente y performativo. Aprovecho para acomodar en este idea el discurso de la doctora Mariflor Aguilar con respecto al libro de Néstor Braunstein:



“...llegamos al mundo y de la compleja teorización que hay al respecto, la cual utiliza términos como lo imposible, lo que no puede recuperarse y me surgen dudas heréticas por no decir ingenuas de cómo se puede saber tanto acerca de lo irrecuperable y de lo imposible.... si aceptamos la tesis freudiana de la pizarra mágica, retomada brillantemente por Derrida, según la cual lo que hay siempre -y solamente- son inscripciones; y si junto con ella, aceptamos la tesis hermenéutica de la imposible recuperación de lo originario, cuando por originario se entiende, digamos, el momento preciso de la inscripción, entonces, el carácter de irrecuperable debería valer para todas las “fases” del desarrollo psíquico, e incluso para todo lo que emerge en el proceso analítico que, no por emerger, deba llamarse recuperación, pues como se ha dicho, eso que emerge tampoco es lo originario sino su representante. Y para tensar la cuerda un poco más, desde esta perspectiva, tendría que ponerse en duda si alguna vez hubo originario.

Si se acepta el enigma femenino, ¿no queda entonces definido lo masculino en función del enigma?...Desde que se formuló la pregunta ‘¿qué quiere una mujer?’ creo que para los hombres las cosas no pudieron quedarse igual”. Así decía antes. Ahora, con el nuevo texto, planteo más o menos lo mismo tomando en cuenta lo que se afirma del goce fálico y del goce del Otro...sexo. Acerca del goce fálico se dice que “está localizado en los genitales y...está presente en los dos sexos y no hay razón alguna para suponer que sea diferente en uno y otro...” (p.148). Según esto se trata de un goce compartido. No veo, en cambio, el mismo planteamiento para el goce del Otro, el femenino. Lo que quiero decir es que este goce del Otro aparentemente no es compartido entre varones y mujeres, o al menos no se expresa con la misma claridad como se expresa el carácter democrático del goce fálico. Los únicos varones que parecen compartir

el goce que aparentemente nos pertenece, son los místicos y los paranoicos. Dice Néstor: "Y quedaría un más allá... el que hace a la mujer como no-toda...del que nos darían atisbos -ya que no conocimiento- ciertas experiencias de místicos y paranoicos que van más allá del órgano que estorba a modo de falo. Es el área del goce del Otro (sexo)" (pp.155-6)⁴³.

Y lo que es terrible, es que no solamente tengo una inquietud que dura 15 años sino que hoy por hoy comienzo a pensar que otra cosa que también compartimos con los varones, nosotras, las demócratas, es el continente oscuro, y que la pregunta que más resuena del lado de acá no es ¿que quiere una mujer? sino más bien ¿qué quieren los hombres?, o mejor, ¿qué quiere un hombre?

...a pesar de que vivimos en la llamada "sociedad del conocimiento", éste -el conocimiento- no siempre es producido en sentido estricto, sino más bien, la mayoría de las veces, es repetido. Y suele ocurrir por desgracia, que si el pensamiento de un autor -el que sea- ocurre que no es repetido sino más bien ferozmente criticado, esto no se debe a que, por otro lado, en alguna comarca otra, se esté construyendo otro conocimiento, sino porque en muchos casos, se está repitiendo otro. Además, todos sabemos, que nunca es fácil enmendarle la plana al maestro. Néstor Braunstein, con cierto candor de tan contundente, afirma: "creo que hay que insistir en señalar esta diferencia entre los dos goces que se ubican fuera del lenguaje, en no asimilarlos, aun cuando -como efectivamente sucede- estemos vulnerando con una interpretación el texto de Lacan" (p.158)⁴³. Sólo esta expresión, "vulnerar con la interpretación" sería como para seguir indefinidamente..."⁴²



Conocimiento desde las neuronas⁴³

– ¿Para qué usa el humano su condición?

Creo que se acerca el tiempo de la evidencia. Se puede creer que son tiempos donde se gesta, pero además donde se entiende la *unidad* como esta idea de ser hu-

mano total, validando la emoción, no como una serie de síntomas diseminados para verse en detalle, sino como una distinción esencial y única que nos conforma, como el sistema inmune. Esto no es solo hablar de la interpretación o la subjetividad, o el deseo de aclarar la vida emocional a partir de las teorías

psico-dinámicas. La misma neurociencia se ve rebasando lo concluyente en cuanto a memoria, aprendizaje, percepción, etc. Me atrevo a precisarlo como otra posibilidad científica donde su valor yace en la profundidad de cada individuo: **El hombre necesita creer**, y por este hecho que produce incertidumbre y ansiedad, el hombre debe dejar de ser perseguido y sentenciado. Sin este afán de encontrar ese gran atisbo físico o no, pero existente y determinante en la vida en su cuerpo humano: se puede penetrar al funcionamiento cerebral, se puede visualizar áreas activas. Esto es importante ¿acaso no se ha comprobado que el hombre evolucionó debido al cerebro? – Aquí la subjetividad y la interpretación ya no es tan necesaria, si el traductor entre cerebro y su visualización tiene que ver con glucosa y yodo radioactivo, si se puede rastrear la serotonina y la dopamina para entender la emoción humana. Esta es una propuesta, quizás un nuevo aprendizaje, un nuevo lenguaje, no perfecto, no exacto, -afortunadamente-, tiene como alcance el cerebro humano, algo que todos poseemos. La pregunta aquí es: ¿Qué tanto se querrá saber, si se tratara de nuestro propio cerebro y nuestras emociones?, ¿qué haríamos si nos pudiéramos acercar a otra respuesta? – ¿qué haríamos con las demás preguntas?, y en todo caso, ¿cuáles serían? ¿qué encontraríamos después de pensar que lo ya conocido no solo era una

vaga respuesta, sino una equivocación? ¿... y si el reto es entender los cerebros enfermos representados en agresividad o violencia, se podrían curar? – Quizás, finalmente le habríamos permitido al error cumplir con su naturaleza y nos habría permitido entender más, llegar más lejos, a nuestra profundidad más recóndita, optar por la incertidumbre como forma de ir, de dejar atrás las reglas estériles y así cambiar lo que ha sido la ciencia hasta hoy.

– para finalizar

El conocimiento quizás solo sea uno, el privado, el conocimiento es totalmente personal y parte de la raíz de una formulación natural que busca calmarse con la explicación. El conocimiento es un tema grande en el mundo académico, creo que es su acto final. Me viene al pensamiento el poder (poder como acto) el poder de la imaginación, el poder imaginar convirtiéndose en un riquísimo material empírico. Probablemente el acto de conocer se suspende cuando se asoma el alma, (¿en la intuición?) en un acto puro, místico, ascético, escatológico, perpetuando una alineación a la media personal, sin recompensa *conocida*, sin correspondencia cognitiva. Uso un fragmento de la Dra. Cecilia Padvalskis acerca de la capacidad mística proveniente de su texto - La mística y el matrimonio espiritual, Cuerpos entregados, discursos que los (de)construyen:

Quizás esta capacidad que la mística muestra para socavar el sistema en sus puntos esenciales de sostén esté dada por aquel no poder dejar de caminar que la caracteriza. Es místico todo aquel o aquella que no puede dejar de caminar, y que, con la certeza de lo que le falta, sabe que cada lugar y cada objeto no es eso, que no puede residir aquí y contentarse con aquello. El deseo crea un exceso, se excede, pasa y pierde los lugares. Obliga a ir más lejos, más allá. No habita en ninguna parte; al contrario es habitado, (...), por un noble yo no sé qué, ni esto ni aquello, que nos conduce, nos introduce y nos absorbe en nuestro Origen.⁴⁴

Este es el espacio que aprovecho para expresarme desde el recurso académico, de momento lucho para hacer oír la voz de la

experiencia que me conforma para hacer notar que prefiero tratar de comprender que saber.

Notas

¹ Dubos, René. *Los sueños de la razón* - Breviarios. Fondo de Cultura Económica. México. 1996. Pág. 17.

² “La idea de que se podía encontrar la verdad por medio del pensamiento llevó no sólo al dogma, sino también a la ciencia. En la ciencia el pensamiento correcto es todo lo que cuenta, tanto en el sentido de la honestidad intelectual como en el de la aplicación a la práctica”

Fromm, Erich. *PSICOANÁLISIS DE LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA*. Fondo de Cultura Económica. 2004. Pág. 96.

³ Se supone que en la Licenciatura que curso: Promoción de la Salud, es válido usar la historia de vida, la experiencia para acercarnos al otro, al individuo o la comunidad.

⁴ Greene, Liz. *LOS LUMINARES VOLUMEN III*. Editorial Urano. España. 1999. Pág 119.

⁵ Según los cálculos de Ignacio Ramonet, durante los últimos 30 años, en el mundo se ha producido más información que durante los 5 mil años anteriores...La dificultad, por no decir imposibilidad, de absorber y asimilar ese volumen de información actualmente “disponible” (y por lo tanto endémicamente superflua, por no decir “muerta al nacer”) se desprende claramente de una de las observaciones de Eriksen, quien afirma que “mas de la mitad de todos los artículos periodísticos publicados en materia de ciencias sociales nunca son citados”, lo que sugiere que más de la mitad de la información producida por los investigadores no es leída nunca por nadie, excepto por sus colegas revisores, los correctores y editores. Bauman, Zygmunt. *VIDA DE CONSUMO*. Fondo de Cultura Económica. México. 2007. Pág. 62

⁶ Curso: Introducción al Pensamiento de Jacques Lacan. Departamento

de Psicología de la UIA, en colaboración con Extensión Universitaria UACM. impartido por el Dr. José Eduardo Tappan Merino.

7 <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofia-griega/Presocraticos/Mayeutica.htm>

Método socrático de enseñanza basado en el diálogo entre maestro y discípulo con la intención de llegar al conocimiento de la esencia o rasgos universales de las cosas. Del griego *maieutiké* (arte de las comadronas, arte de ayudar a procrear). Permite saber si lo que engendra la reflexión del joven es una apariencia engañosa o un fruto verdadero. Consiste esencialmente en emplear el diálogo para llegar al conocimiento. Aunque Sócrates nunca sistematizó la mayéutica, seguramente es correcto destacar las siguientes fases en este método:

- se sigue una discusión sobre el tema que sume al interlocutor en confusión; este momento de confusión e incomodidad por no ver claro algo que antes del diálogo se creía saber perfectamente es condición necesaria para el aprendizaje, y Sócrates lo identifica con los dolores que siente la parturienta antes de dar a luz;
- tras este momento de confusión, la intención del método mayéutico es elevarse progresivamente a definiciones cada vez más generales y precisas de la cuestión que se investiga (la belleza, la ciencia, la virtud);
- la discusión concluiría cuando el alumno, gracias a la ayuda del maestro, consigue alcanzar el conocimiento preciso, universal y estricto de la realidad que se investiga (aunque en muchos diálogos de Platón

no se alcanza este ideal y la discusión queda abierta e inconclusa).

Para Sócrates es el discípulo quien extrae de sí mismo el conocimiento. Sócrates, mediante el diálogo y un trato más individualizado con el discípulo, le ayudaba a alcanzar por sí mismo el saber.

8 “... las actividades científicas están estrechamente entrelazadas con la trama social”

Dubos, René. *LOS SUEÑOS DE LA RAZÓN - BREVIARIOS*. Fondo de Cultura Económica. México. 1996. Pág. 26.

9 “Incluso es conveniente adoptar, hasta donde sea posible, una clasificación que surja de los hechos y no de su interpretación, por correr ésta el riesgo de ser tendenciosa y además resultar discutida”

Caillois, Roger. *EL MITO Y EL HOMBRE*. Fondo de Cultura Económica. México. 1993. Pág. 95

10 “El héroe es por lo tanto quien resuelve el conflicto en que se debate el individuo” “... no podría limitarse a una identificación virtual con el héroe, exige además la identificación real, la satisfacción del hecho” Caillois, Roger. *EL MITO Y EL HOMBRE*. Fondo de Cultura Económica. México. 1993. Pág. 29

11 Fromm, Erich. *EL ARTE DE AMAR*. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1966. Pág. 27

12 Ramírez, Fierro María del Rayo. *SIMON RODRÍGUEZ Y SU UTOPIA PARA AMÉRICA*. COLECCIÓN EL ENSAYO IBEROAMERICANO 2. Universidad Autónoma de México. México. 1994. Pág. 86

13 (del griego *eklegein*, ‘escoger’), es en [Filosofía](#) la escuela de pensa-

miento que se caracteriza por escoger (sin principios determinados) concepciones filosóficas, puntos de vista, ideas y valoraciones entre las otras demás escuelas que se asume pueden llegar a ser compatibles de forma coherente, combinándolas y mezclándolas aunque el resultado pueda ser a menudo contrapuesto sin llegar a formar un todo orgánico. El eclecticismo se desarrolló en Grecia a partir del siglo II a. C. como una forma de sintetizar los grandes hallazgos intelectuales de la filosofía clásica

¹⁴ Landsbur, Steven E. *CUANTO MÁS SEXO, MÁS SEGURO: UNA MIRADA IRREVERENTE DE LA ECONOMÍA*. Editorial Taurus. México. 2008. Pág. 189

¹⁵ “La salud (mental) se caracteriza por la capacidad de amar y de crear, por la liberación de los vínculos incestuosos con el clan y el suelo, por un sentimiento de identidad basado en el sentimiento de sí mismo como sujeto y agente de las propias capacidades, por la captación de la realidad interior y exterior”.

Fromm, Erich. *PSICOANÁLISIS DE LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA*. Fondo de Cultura Económica. 2004. Pag. 63.

¹⁶ “... producir eficientemente, no protestar, no sentir ganas de protestar, y no despertar las protestas en los demás. La salud es el silencio y la pasividad, la aceptación resignada del lugar del sujeto ideológico. El rechazo de la realidad, el grito con ella y la actividad transformadora son lo contrario de la salud (mental)”.

Braunstein, Néstor A. *PSICOLOGÍA: IDEOLOGÍA Y CIENCIA*. Siglo XXI Editores, 1997. Pag. 390

¹⁷ Fromm, Erich. *EL ARTE DE AMAR*. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1966. Pág. 90 y 92 respectivamente.

¹⁸ Lévi-Strauss, Claude. *EL PENSAMIENTO SALVAJE*. Fondo de Cultura Económica. México. 1978. Pág. 41.

¹⁹ Archipiélago: Revista Cultural de Nuestra América. Mora Rodríguez, Arnoldo. EN LOS ALBORES DE UNA NUEVA ÉPOCA. Coedición del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos – CCYDEL de la UNAM. 2007. No. 53. Pág. 4

²⁰ Ruelas Barajas, Enrique. Mansilla, Ricardo. *LAS CIENCIAS DE LA COMPLEJIDAD Y LA INNOVACIÓN MÉDICA*. Comité Editorial del CEIICH-UNAM, Plaza y Valdés, SA de CV. México. 2005. Pág. 13.

²¹ De mis anotaciones de Crecimiento y Desarrollo I. *EVOLUCIÓN: LA SELECCIÓN NATURAL*. Profesora Laura Necedal. UACM. 2004

²² Aznárez, Malen. El País.com. *REPORTAJE: GEN P-53 POLICIA Y ASESINO*. Enero 27, 2008. http://www.elpais.com/articulo/portada/Gen/P53/asesino/policia/elpepusoc eps/20080127elpepspor_8/Tes

²³ Chinoy, Ely. *LA SOCIEDAD. UNA INTRODUCCIÓN A LA SOCIOLOGÍA*. Fondo de Cultura Económica. México. 1968. Pág. 48

²⁴ “El único defecto que ninguna teoría puede tener es la de *anularse a sí misma*, en relación tanto con su materia de estudio como su estrategia experimental”

Devereux, George. *DE LA ANSIEDAD AL MÉTODO EN LAS CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO*. Siglo XXI Editores. 2003. Pag. 39

- ²⁵ Reforma. Sección Negocios. México. D.F. Junio 13, 2008. Página 1-2.
- ²⁶ Bauman, Zygmunt. *VIDA DE CONSUMO*. Fondo de Cultura Económica. México. 2007. Pág 124.
- ²⁷ Metáfora cortesía de David Gómez Arredondo del Seminario Permanente de Filosofía Latinoamericana de la UACM
- ²⁸ Platón en una de sus exploraciones de la psicología de la belleza – no sólo acepta del todo la afinidad entre el amor por la belleza y la locura, sino que ve en la apasionada persecución de la belleza una lucha por recuperar una visión perdida de la perfección, los que no han llegado a la conclusión de que: “...arrastrando nubes de gloria venimos de Dios, que es nuestra morada”
- Brown, Norman O. *EROS Y TANATOS: EL SENTIDO PSICOANALÍTICO DE LA HISTORIA*. Editorial Joaquín Mortiz y Grupo Editorial Planeta. México. 1987. Pág. 77
- ²⁹ Gaarder, Jostein. *EL MUNDO DE SOFÍA: NOVELA SOBRE LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA*. Editorial Patria/Siruela. México. 1995. Pág. 107
- ³⁰ Gaarder, Jostein. *EL MUNDO DE SOFÍA: NOVELA SOBRE LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA*. Editorial Patria/Siruela. México. 1995. Pág. 137
- ³¹ Antaki, Ikram. *EL BANQUETE DE PLATÓN: FILOSOFÍA 2ª. SERIE*. Editorial Joaquín Mortiz. México. 2002. Pág. 45
- ³² Curso: Introducción al Pensamiento de Jacques Lacan. Departamento de Psicología de la UIA. Extensión Universitaria UACM. impartido por el Dr. José Eduardo Tappan Merino. Junio 1, 2007
- ³³ “aceptaban hablar de sus remedios y de sus venenos...su actitud, nunca se hacían del rogar...contacto íntimo entre el hombre y el medio, que el indígena impone perpetuamente al etnólogo”
- Lévi-Strauss, Claude.. *EL PENSAMIENTO SALVAJE*. Fondo de Cultura Económica. México. 1978. Pág. 20.
- ³⁴ “un informador le llamó Tirawa, el espíritu supremo que reside en todas las cosas” Lévi-Strauss, Claude. *EL PENSAMIENTO SALVAJE*. Fondo de Cultura Económica. México. 1978. Pág. 20.
- ³⁵ Castaneda, Carlos. *EL LADO ACTIVO DEL INFINITO*. Biblioteca de Bolsillo. Barcelona. 2000. Pág. 102
- ³⁶ “de algo habrá de servir”
- Lévi-Strauss, Claude. *EL PENSAMIENTO SALVAJE*. Fondo de Cultura Económica. México. 1978. Pág. 37
- ³⁷ “La realidad no es dato, algo dado, regalado – sino que es construcción que el hombre hace con el material dado” “Un mismo hecho material tiene las realidades más diversas inserto en vidas humanas diferentes”
- Ortega, José. Gasset. *EN TORNADO A GALILEO: EL HOMBRE Y LA GENTE*. Editorial Porrúa, S. A. México. 1985. Páginas 5 y 7
- ³⁸ “La Psicología es la encargada dentro de las divisiones disciplinarias, de la que se dice a sí misma ciencia, de abordar el fenómeno humano; lo exclusivamente humano... Algunas psicologías definen su ámbito de estudio como el comportamiento, el estudio de la mente, de la psique, la personalidad, la conciencia, etc.”
- Molina, Jaime. Ensayo: *PSICOLOGÍA Y DIVAGACIÓN*. 2007.

- ³⁹ Encuentro: *LA IMAGINACIÓN*. Por Gonzalo Rojas en discurso inaugural. Fundación Gonzalo Rojas. Capítulo México. Marzo 22, 2007
- ⁴⁰ De mis anotaciones del seminario: Introducción al Pensamiento de Jacques Lacan. Departamento de Psicología de la UIA. Extensión Universitaria UACM. impartido por el Dr. José Eduardo Tappan Merino.
- ⁴¹ Braunstein, Nestor. El Goce es un Concepto Lacaniano. Siglo XXI Editores. 2007. Presentación de libro: Junio 13, 2007. 18:00 horas. Aula Magna. Facultad de Filosofía y Letras. Con la participación de: Ricardo Moscone, Susana Bercovich, Alberto Constante, Mariflor Aguilar y el autor. Modera: Federico Álvarez
- ⁴² Discurso de la Dra. Mariflor Aguilar Rivero en torno a la presentación del libro de Néstor Braunstein: *EL GOCE: TERMINO LACANIANO*. La Dra. Aguilar Rivero es Secretaria Académica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y Coordinadora del Proyecto de Investigación: "Hermenéutica, Sujeto y Cambio Social"
- ⁴³ Mi explicación a partir de mi Charla con el Dr. Oscar R. Galicia Castillo. Jefatura de Procesos Básicos. Laboratorio de Neurociencias. Departamento de Psicología Universidad Iberoamericana. Junio 22, 2007.
- ⁴⁴ M. DE CERTEAU, *La fábula mística, Siglos XVI —XVII*, México 1994, 353.